

**Escrito por: Anonymous**

**Resumen:**

NO PUDE DESHACER EL NUDO DEL ZAPATO.

**Relato:**

EL NUDO. Corría el verano del año 1978, como todas las tardes salían a recorrer las calles de la villa unos amigos quienes inseparables Víctor y Javier eran hermanos, Eduardo y Mario ellos muy buenos amigos. A los 14 años solo querían pasarlo bien buscar una chica y disfrutar a más no poder. Los hermanos eran tranquilos pero los otros eran todo lo contrario ya habían tenido a esa edad alguna que otra experiencia con alguna chica y otras no tanto pero a esa edad no se podían regodear. En unas de sus tantas salidas Eduardo le mostró unos zapatos que más bien eran de seguridad, pero muy bonitos para los ojos de Mario, se los facilitó para que los probara, pero tuvo la mala idea de que su amigo le hiciera el nudo de los zapatos y salieron a caminar. Mario de los 13 años conoció a una mujer de aproximadamente 35 años, con ella tuvo sus primeras incursiones en lo sexual, ella era persona con dos hijos y con una pareja estable mayor que ella. Ese día Silvia, era su nombre, vio pasar por frente de su casa a Mario y le avisó que su marido no estaba en casa y si podía pasar a las 22 horas. Al chico se pusieron las hormonas a mil y por supuesto que le dijo de inmediato que sí. Pasaban los minutos el solo quería llegar el momento para ir, sus amigos en tanto lo animaban por gran momento que llegaba, le decían el buen caldillo de viejita que se comería entre otras cosas. Solo faltaban 5 minutos, los nervios y la ansiedad recorrían al muchacho, sonrió sin pensar lo que más tarde pasaría por ocupar algo ajeno. Llegó el momento esperado, golpeo la puerta, mujer lo recibió con un beso apasionado, sus lenguas se entrecruzaban dentro de sus bocas, sus manos se recorrían, todo esto sucedía de tras de la puerta. Ella con toda su experiencia fue retrocediendo sin soltar a Mario hasta llegar a su dormitorio, con gran pericia se fue desvistiendo sin soltar esa tierna lengua. Cuando llegaron ya estaba desnuda, por lo tanto solo faltaba que su joven amante lo hiciera. Todo iba bien cuando le sacó la camisa, bajo los pantalones y los calzoncillo, al estar de rodilla se introdujo el sexo del muchacho con una desesperación incontenible al extremo que hacía arcadas y de tan adentro que lo tenía después se lo sacaba y se introducía los testículos los dejaba, volvía por ese método el cual estaba al tope. Todo transcurría a las mil maravillas hasta que quiso sacarle los pantalones pues el nudo de los zapatos no pudieron desatarlos pero fue más la excitación de Silvia que tiro con mucha fuerza que pantalones quedaron presionados con los zapatos de tal manera que no podía sacarlo y menos volver a su estado normal. En vista que los minutos pasaban, ella y

lo empujo sobre la cama, se manto y se introdujo ese joven miembro sin dejar lo mas m&iacute;nimo fuera, y dio riendas sueltas a su pasi&ocute;n. Mientras sub&iacute;a y bajaba acercaba sus labios e introduc&iacute;a su caliente lengua, volv&iacute;a&nbsp; incorporarse, en tanto el amasaba esos enormes pechos, eso a ella le excitaba a&uacute;n m&acute;s al punto que no pudo aguantar m&acute;s que dio un gemido que lleno la habitaci&ocute;n. Mas no dejaba de mover su cintura que a pesar de su edad y de tener dos hijos no estaba mal y menos para un chico que solo tener donde introducir un caliente sexo. Ella bajo de la posici&ocute;n en estaba le dijo a su amante que besara su sexo, en tanto para &eacute;l era la primera vez que lo hac&iacute;a, pero fue novedoso y al ver como esa mujer se retor&iacute;a de placer lo sigui&ocute; hacen con mejor movimiento de lengua, al extremo que sent&iacute;a como esa vagina se llenaba a&uacute;n m&acute;s de nuevos sabores que nunca hab&iacute;a sentido. Una vez m&acute;s volvi&ocute; a sentir como esa mujer gem&iacute;a se me mov&iacute;a como serpiente y brotaban jugos. Despu&eacute;s de eso, la mujer le grito que se lo&nbsp; metiera por favor a lo que gustoso lo hizo. Claro que mucho le incomodaban los pantalones,&nbsp; pero no le dio importancia solo quer&iacute;a su caliente miembro en ese caliente agujero. El solo sentir como entraba le parec&iacute;a entrar a la gloria, ella en tanto comenz&ocute; un movimiento desesperado, levantaba las piernas para que le penetrara a&uacute;n m&acute;s, la calentura de esa mujer era incontenible, fue tanto que volvi&ocute; a gemir y gritar, pero no dejaba de mover sus generosas caderas. Lo atrajo a ella lo beso como si fuese el primero y le dijo ahora dame toda tu lechecita mi ni&ntilde;o rico pero quiero que metas tus dedos en mi culito, &quest;lo has hecha antes?, &eacute;l le contesto que no pero no le fue indiferente la idea y comenz&ocute; a hacer sus movimientos de caderas m&acute;s intensos mientras le introduc&iacute;a uno y despu&eacute;s dos dedos, eso le causaba una calentura a la mujer. Fueros&nbsp; tan fuerte los movimientos del muchacho senti&ocute; como ven&iacute;an sus espermias y con un fuerte chorro inundo esa caliente vagina. Ambos quedaron extenuado por la gran cabalgata, estaba en esto cuando sintieron un ruido en la reja de la casa, MI MARIDO, dijo Silvia, tienes que salir por la ventana de mi dormitorio, te quedas fueras y sales por el port&ocute;n mientras yo lo entretengo. El problema que con la calentura de ella le hab&iacute;a dejado pegado los pantalones, fue m&acute;s el susto que dio un tir&ocute;n que apenas pudo subirlos, quedo&nbsp; con poto al aire y como pudo sali&ocute; por la ventana, espero&nbsp; agachado mientras la mujer hablaba con su marido y lo mandaba al ba&ntilde;o pues ven&iacute;a con un fuerte olor a licor. Muy calladito esperaba&nbsp; y como si fuese un bebe gateo por ese desconocido e interminable patio. Sinti&ocute; fri&ocute; a su espalda cuando se abri&ocute; la &nbsp;puerta de cocina, pero era ella quien sal&iacute;a para abrir el port&ocute;n, al verla el pobre chico respiro aliviado, y con mayor esfuerzo termino de subirse los pantalones. En tanto ella mientras abr&iacute;a muy coqueta le preguntaba; &quest;mi amor cuando nos volveremos a ver? .El solo quer&iacute;a salir por lo asustado que estaba. Sali&ocute;

corriendo a la casa de su gran amigo a quien le contó lo que había sucedido con el nudo, Eduardo no paraba de reír, y le pidió que no le facilitara nunca más los zapatos y menos que le hiciera El Nudo de los Bototos. &nbsp; &nbsp; DEDICADO A MI GRAN AMIGO H.EDUARDO.